

Relato de Experiencia

# Volubilidad vs Fatalidad

“Ama la inestabilidad que construyes”

---

**ROSITA ERGAS BENMAYOR**

2019



**PARQUES DE ESTUDIO Y REFLEXIÓN “LOS MANANTIALES”**

## Contexto

En el contexto de mi trabajo de ascesis y dada una serie de turbulencias y vicisitudes de la vida que siempre es muy acontecida, decidí fortalecerme internamente y aumentar mi fe para superar las dificultades que me tocaba enfrentar.

Estaba en una fuerte búsqueda de elementos nuevos que ayudaran en mi proceso. Había comprendido el sufrimiento como impedimento para mi ascesis, me hacía sentido la explicación de Silo que decía que de acuerdo a las condiciones que ponemos al trabajo de la mente ella se expresa con sus mejores potencias o limitadamente, y es el sufrimiento el que impide la más profunda expresión de la mente.

Asistí entonces de invitada a la reunión de escuela del Parque Punta de Vacas.

Y en esas conversaciones informales que sostuve con un grupo sabio de maestros, de pronto, me di cuenta de que existía un camino de bajada en el árbol de los estados internos que yo siempre tomaba. Este era el camino de la FATALIDAD. Desde la morada de la inestabilidad en que te deja el intento, se abrían dos caminos: el de la fatalidad o el de la volubilidad.

La fatalidad es un camino muy conocido para mi, aunque no está descrito en la mirada interna, tengo una gran huella en él, cuando algo se pone inestable, que es cada vez más frecuentemente, mi mecánica es pensar en todo lo que no va a resultar, en lo que va a salir mal, en los peligros, los riesgos, etc. Una cierta tendencia a la depresión creía yo. Nunca me había dado cuenta que la fatalidad es un camino de caída hacia la tendencia descrito en los estados internos y que mi única opción era aprender a transitar por la volubilidad.

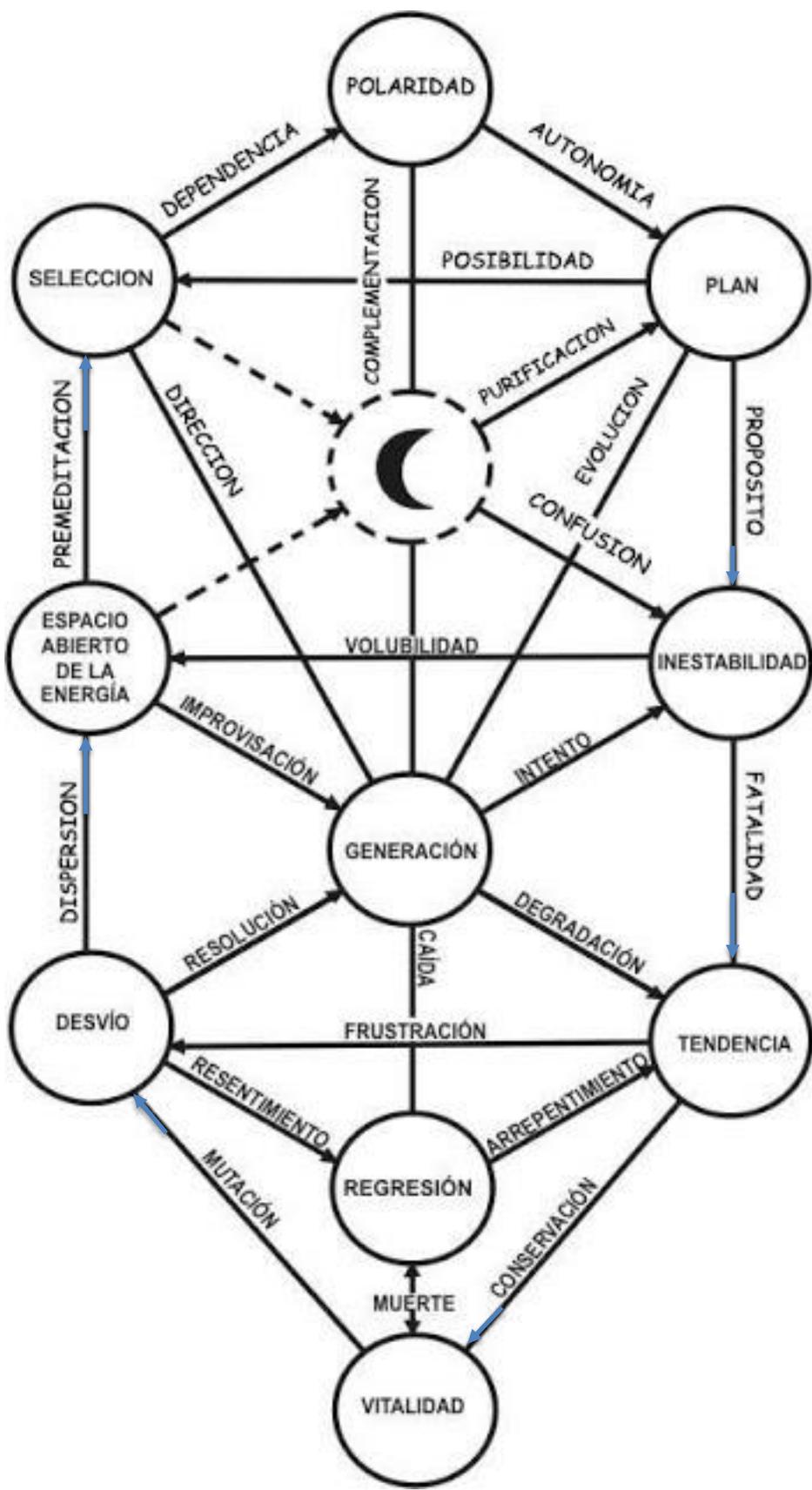
Aprender a transitar por los estados internos conscientemente ha sido muy importante para mi dentro de mi proceso evolutivo. Cuando a veces creo estar detenida o no haber avanzado, recuerdo que, al inicio de mi proceso en el siloismo, sólo era posible para mi comprender el triangulo arrepentimiento, frustración, resentimiento y máximo me sentía capaz de emprender el camino de la resolución, para bajar nuevamente por la degradación.

Luego aprendí a instalarme en el intento y poco a poco he ido comprendiendo y a veces intuyendo los caminos y estados que hablan de una conciencia superior, de estados nuevos, de áreas no conocidas.

**El intento** me lleva a lo desconocido. Entro en lo que no se y por eso me deja en la inestabilidad. Siempre va sucediendo algo no previsto que requiere mucha flexibilidad y amabilidad

La volubilidad me requiere estar disponible para lo que venga. Adaptable a cualquier cosa que sea. Soltar el control de las cosas, sin embargo, la palabra volubilidad está asociada a inconstancia, frivolidad, capricho, ligereza e indecisión. Para nosotros será más similar a versatilidad. Podríamos hablar de un estado atencional más alto...

Cuando avanzamos por el intento, que tiene una gran carga afectiva más que motriz como es la resolución, se llega la **inestabilidad** y de ahí se abren dos vías: la fatalidad y la volubilidad.



## **La fatalidad me lleva a la tendencia.**

Por el intento se avanza, pero uno siempre está inestable. Se largan intentos, acciones, intenciones y siempre hay inestabilidad, nunca se sabe si habrá éxito o fracaso, y no es el tema.

La inestabilidad es una oportunidad. Uno quiere afirmarse y solo puede afirmarse en lo antiguo

Muchas veces especialmente ante el fracaso y la dificultad de la vida la memoria antigua y la tendencia suelen llenar el vacío que produce la inestabilidad.

La fatalidad nos lleva directamente a la tendencia, a la memoria. Más bien se podría decir que la memoria se sirve de la fatalidad para atraer hacia la tendencia, hacia lo conocido.

La memoria es una abuela que nos acuna, para que uno se quede en lo conocido.

El yo no sabe cómo actuar y no sabe hacerse un lado para soltar y la vieja memoria con el paisaje de formación toman el mando y me hacen descender por la fatalidad propia de mi paisaje de judía inmigrante de segunda generación de la guerra. Ahí están los “No te va a salir”, “va a fallar” “algo malo puede suceder” “que no te pille desprevenida” “tienes que evaluar bien todos los riesgos” te hace perder fuerza. La fatalidad la siento impregnada de paisaje de formación de biografía. Todas las imágenes de fracasos, peligros, todos los temores se convierten en un imán y me llevan de bajada hacia la tendencia y de ahí a la conservación..

Los temores que surgen especialmente cuando un ser querido está aparentemente en peligro, disparan la imaginación y mecánicamente caigo por la fatalidad.

Cuando la inestabilidad está acompañada de temor y no de fe, se baja a la tendencia a buscar lo conocido. Al paisaje de formación que tiene más sabor a yo y da una aparente seguridad.

Cuando empiezo a desplazar el yo, esto cambia mi paisaje. El yo es todo carencia y necesidad de compensación. Cuando el yo en vez de compensar empieza a hacer cosas unitivas, ahí reconoce el propósito.

Es así que frente a inestabilidad es momento fortalecer la fe interna, la fe en mí mismo, en los otros, en la dirección del proceso evolutivo, de lo contrario se desciende por la fatalidad a la tendencia.

Una buena manera de trabajar la fe es pedir bienestar y tirar la línea en otra dirección. Para cuidarse de la fatalidad conviene atender a la imaginación. La imaginación que se dispara desde el temor hay que tratar de no prestarle atención ni inflarla. Mantenerla corta. A las imágenes fatalistas no darles pie. Aumentar el nivel atencional. En ese momento de inestabilidad se puede poner la imaginación al servicio del propio proceso imaginando los intangibles, lo que llama desde el futuro, afirmando el futuro querido. Los pedidos acumulados van dando sus frutos. La imagen de la saeta brillante lanzada al futuro... todo esto montado en el afecto.

Apelar a la confianza, en una intuición profunda de que todo va a ir bien....abrir siempre el futuro y la esperanza.

## **La volubilidad es el camino que te lleva a la energía.**

En el libro la Mirada Interna se dice : “Sube por la escalinata del Intento y llegaras a una cúpula inestable . Desde allí desplázate por un pasillo estrecho y sinuoso que conocerás como la "volubilidad" ...”

Hoy más que nunca es necesario aprender a ser más voluble, más flexibles. Vivimos momentos de aceleración del tiempo histórico , de bombardeo de información simultanea, de inmediatez, cada vez más nos encontramos en situación de inestabilidad.

En momentos de inestabilidad, lo rígido se quiebra y lo voluble avanza. A mayor inestabilidad mayor búsqueda de Centro se necesita. Un ejemplo de esto se experimenta en el torno alfarero, donde a mayor velocidad una pieza descentrada termina totalmente destruida, a diferencia de cuando va lento, donde no es tan imprescindible que la pieza esté centrada, cuando las cosas se dan con lentitud el centro no es tan importante. Sin embargo, hoy nada se da con lentitud de ahí que la volubilidad se haga cada vez más indispensable para vivir en paz.

¿Cómo se aprende a actuar con volubilidad? Nuestra mejor guía son los principios de acción válida. Ellos son la volubilidad misma, leyes de naturaleza, leyes de luz que cuando se aplican en su conjunto uno se transforma en una fuerza de la naturaleza a cuyo paso no encuentra resistencia.

Requiere aprender a ser juguetones y livianos. Avanzar con suavidad, flexibilidad, saber retroceder, mi yo más bajito, o más corrido, que no ocupe un lugar tan central, más humilde.

Ser voluble a toda resistencia que se presente.

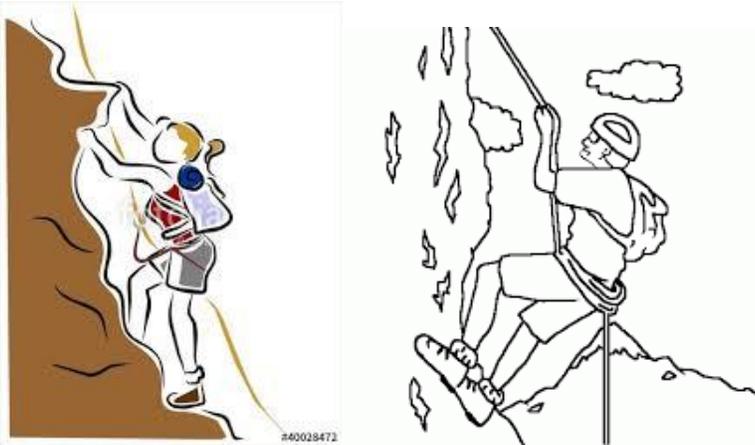
Voluble es una persona que se adapta, es la flexibilidad que no es sólo la del coligue, sino la del volumen, la del agua que a todo se adapta, siempre cede más nunca es vencida.

Lo voluble es lo opuesto a lo rígido, lo rígido en la inestabilidad se quiebra.

El objetivo debe ser fijo, pero es intangible. Se sabe donde se quiere llegar, hay un propósito lanzado que es como el gancho que uno tira, sin embargo, el camino, los cómo, los cuando, son muy flexibles. Es como en el alpinismo, se tira el gancho a la cima, pero no se sabe muy bien por qué camino se subirá. Por este camino hay que andar con delicadeza y cuidado. Urgido y con compulsiones no va.

La volubilidad se puede entrenar al trabajar con la fuerza, pues es una condición necesaria para que se manifieste. . Se va apuntando a algo, pero haciendo ajustes con suavidad. Es un avance cariñoso que no es tenso. Gracias a la volubilidad podemos ir buscando la calma, el silencio, la espera que es lo que permite que se manifieste la fuerza. La "espera" es un estado interno, no es inacción. Se avanza por la volubilidad probando, intentando, en acción.

La volubilidad es cuando priorizas el intangible por sobre el tangible priorizas la dirección . Se puede ir grabando el gusto por la inestabilidad . Amar la inestabilidad que se construye . ENTRENAR LA VOLUBILIDAD . Buscar el registro de confianza . Uno tiene que lanzar la cuerda hacia la punta , el gancho , la dirección el objetivo , pero ir cambiando de tácticas .... uno no se puede empeñar rígidamente que va a ir por ahí !!!!! . Las cosas nunca son exactamente como uno quiere, pero son...no será exactamente como el YO quiere o le gusta, pero habrán muchos y diversos caminos a explorar.



Por un túnel uno avanza buscando el vacío, no avanza contra las paredes. Se orienta por donde está el vacío. Transitar por estos estados es como la parte previa a la irrupción de la fuerza. Como llegar hasta ahí y esperar. Esto tiene mucho de volubilidad, es más bien silenciar que luchar.



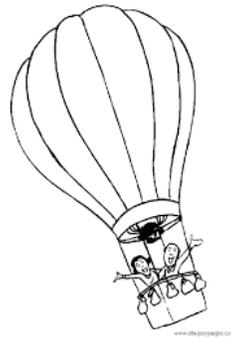
Sintonizarse con lo que vas buscando

Uno sabe que existe lo que busca

Volver a casa. Has estado allí

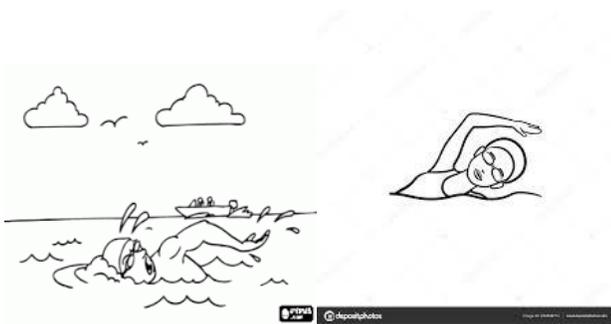
Es un espacio donde no hay sabor a yo. Hay que dejar operar en mi algo que no es yo... con una cierta fe

Una imagen útil puede ser la de los globos aerostáticos. Se elevan soltando peso. En la volubilidad hay que aprender a soltar, no aferrarse a nada de manera forzada, objetos, creencias, afectos etc. Y quizás, el fuego que eleva este globo sea la fe.

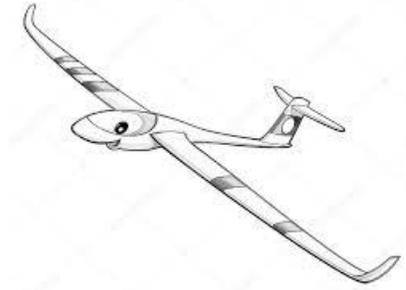


Esto requiere estar en guerra contra lo negativo considerar que todo podría ser peor . Ir aprendiendo a positivizar y que nuestras relaciones sean hacia arriba !!! Sursum corda, levantemos el corazón.

La volubilidad utiliza las habilidades del nadador de larga distancia, éste se pone en la corriente y aprovecha las fuerzas de la naturaleza. El nadador de largas distancias, sabe cómo aprovechar las corrientes, el no llega a sus objetivos por arrebatos o por esfuerzos. Aprovecha las fuerzas de la naturaleza. Este nadador va buscando lo que lo lleve.



También podríamos utilizar la imagen de planear con el viento, volar con un planeador. Esto está muy lejos de la sensación de voluntarismo. Este asociado a una intención más profunda, no a forzar cosas. Se trata de soltar cosas Y moverse aprovechando el viento.



Es muy distinto a volar en un avión con una hélice...distinto en su ruido, su velocidad, su intensidad, su suavidad....



**¡!!!Para otro nivel el esfuerzo o mejor dicho el forzamiento no sirve, el esfuerzo ayuda a adquirir técnica y conocimientos para aprender a no forzar, fluir y descubrir las corrientes¡!!!**

**Todo lo conversado me hizo recordar mi experiencia con una mujer chamana cuidadora del fuego que había conocido en Ecuador**



Participé de un taller para aprender a producir y mantener el fuego en Ecuador , en él se acercó una mujer que intuí , que era muy sabia. Me di cuenta que se manejaba muy bien en estas materias y me dispuse a aprender de ella. A la hora de conservar el fuego, ella tomó su brasa y luego la llenó de material que le serviría para alimentar el fuego (yo pensé: se le va a ahogar) ...

Yo tomé mi brasa y comencé a soplar para que no se apagara...tímidamente le ponía alimento de vez en cuando sin dejar de soplar constantemente para que no se apagara....

Ella conservaba el fuego casi sin hacer esfuerzo...yo veía que el fuego seguía ahí por el humo que salía de su cuenco...pero me extrañaba el poco esfuerzo que hacía para mantenerlo encendido...

A la hora de aprender a transportarlo fui con ella. Ella llevaba su cuenco al lado, en su mano derecha, alejado de su cuerpo y de vez en cuando lo cambiaba de mano...Nunca la vi soplarlo....

Yo llevaba mi cuenco delante de mi pecho, usando mis dos manos, como protegiéndolo y soplaba constantemente para que no se me apagara...

De pronto me salta una chispa directo a mi seno, me quemo el vestido...Ella se ríe con amabilidad y me dice: uno nunca confronta o pone el pecho frente a nada, siempre hay que ir por rodeo, de lado, (parecido a como uno enfrenta el horno del vidrio pensé yo )...

Me dice que siempre el maestro debe cuidarse primero a sí mismo. ¿Has visto cómo en los aviones recomiendan que los adultos primero se pongan la mascarilla a si mismos y luego a los niños? No al revés...Hay que estar siempre atento a no ponerse en peligro y cuidarse...

Así que me dispuse a alejar el cuenco de mi cuerpo y llevarlo al lado, siempre soplando para que no se apagara...

Luego me preguntó...¿Para qué soplas tanto? ...Yo le respondí: para que no se me apague...¿Has visto la cantidad de veces que lo he soplado?, me dijo...(yo estaba muy intrigada pues sabía que ninguna vez lo había soplado y también sabía que su fuego estaba más encendido que el mío)...

Rosita, tienes que aprender a usar las fuerzas de la naturaleza y no desgastar las propias. ¿Me has visto cambiando el cuenco de una mano a la otra? Bueno, yo voy usando las fuerzas del viento...Así no me canso y puedo utilizar mi fuerza para otras cosas...Seguramente esto te pasa en tu vida, utilizas demasiada energía propia, innecesariamente , porque no sabes usar las fuerzas de la naturaleza...

Por un instante me dio la impresión que mi vida entera transitaba ante mí a raíz de ese comentario, viendo mi forma tan vehemente, intensa, llevando mi intencionalidad al límite , poniendo mi pecho, confrontando, defendiendo, “esclareciendo” y luego quedando agotada, sin ganas de volver a repetir eventos , o acciones en las cuales me desgasté entera...Comprendí la sabiduría de los principios de acción válida, como “constantes de fuerzas que actúan en acción y reacción según sea la ubicación de quién actúa” <sup>1</sup>

Aprender a no hacer o hacer a través de la acción de algo que no soy yo, me pareció una maravillosa enseñanza que agradecí. No se trata de no hacer. Se trata de cómo hacer y desde donde hacer.

Recordé también algunos escritos del budismo zen en que se habla de la no acción el wu wei , donde se indica la actividad de nadar a favor de la corriente, de fluir en el fluir general, como un especie de surfing sobre las olas del flujo y reflujo del mundo; se trata de adaptarse para vencer como en el judo o el aikido , donde se derrota al oponente con su propia fuerza.

En la parábola taoísta del pino y el sauce bajo una fuerte nevada, la rama rígida del sauce se quiebra bajo el peso de la nieve, pero la rama elástica del pino (sin debilidad) cede y la nieve cae al suelo.

En la guía del camino interno hay varias referencias a cosas que no hay que hacer para avanzar por la volubilidad referidas al trabajo con la fuerza. Rechaza el sobresalto, rechaza el descorazonamiento, no hay que luchar contra los dragones. Hay que evitar el voluntarismo. Cuando me descorazono es que se me estrecho la mirada.

La volubilidad se relaciona con lo femenino, con intuición, con entrega, con recepción, con cuidado, con multiplicidad, con soltar lo que fue. La volubilidad es aprender a navegar con la propia brújula, atreverse a caminar por lo nuevo, lo que no es certeza.

Es un soltar y un cuidar. Un cuidado suave. Hay que aprender a DESELEGIR nuestro tiempo es finito, poner prioridades. Uno toma un camino y des elige otros. Reconciliarse con eso. Soltar. No tienes energías ilimitadas, tus capacidades son limitadas.

El gran impedimento en la inestabilidad, para avanzar por la volubilidad, es que no te puedes apoyar en la memoria conocida . Por eso hay que formar una **nueva memoria** . La nueva memoria hay que ampliarla guardarla reflexionarla se va acumulando en el doble .

La nueva memoria es la que se va grabando a través del agradecimiento, también a través de la reflexión que se hace con la memoria acumulada en nuestras bitácoras tratando de rescatar todo aquello que escapa al paisaje de formación. Agradecer y no comprender muy bien nada. No puedo afirmar nada con mucha seguridad.

La nueva memoria se va fijando en la medida que la ascesis avanza y uno se distancia de su paisaje a través de un trabajo sostenido y acumulativo de guardar, observar y hacer conciente experiencias nuevas que vayan haciendo una nueva huella.

A veces uno logra ver las mismas cosas de un modo nuevo ... y ahí hay un indicador de que se está en estado más alto.

Caminando por la volubilidad se llega al espacio abierto de la energía, hay tanta energía que uno puede no saber qué hacer con ella y entonces querer improvisar , caminando a ciegas por ahí se desciende.

¿Que traiciona a la mente en el espacio abierto energía? La improvisación por temor. El espacio abierto de la energía es amplio y vacío. Acá viene a operar otras corrientes del viento, otras corrientes marinas, dejar que eso te succione. Con fe en uno mismo, en algo profundo en mi que existe y que va a prevalecer. La impaciencia es tu peor enemiga.

Hay que esperar la señal de la luna negra y no improvisar. Es un momento de atender a las señales, de fluir y dejarse llevar, es un momento de paciencia, de no utilizar los antiguos paradigmas o creencias para actuar. Es el

momento en que actuando decididamente con los principios de unidad interna llegas a sentir que eres una fuerza de la naturaleza a cuyo paso no encuentra resistencia. Es acá donde ocurren muchas coincidencias significativas, ocurrencias, y sincronías, que al profundizarlas se va intuyendo el plan.

Hay que dejar que opere otra cosa que no es el yo. Algo que viene de otro plano. No lo puedes forzar. Si le pones voluntarismo, deseo, no funciona. Hay que escuchar la voz del silencio.

Evitar la improvisación y la confusión irse por la purificación. Utilizo una malla con rejillas cada vez más finas. El mercurio lo purificó con el cuero. La purificación que te hace más sensible, la observación sobre lo que te pase se va haciendo cada vez más precisa. Cada vez registro más rápidamente mi enojo, mis resentimientos. En la purificación no te dejas pasar ningún enojo. La reconciliación se hace imperiosa. Cualquier cosa que te desdescentra es importante. Necesitas un modo de transformar los elementos que te descentran por sutiles que parezcan. La contradicción se me hace insoportable, purifique, manténgase ecuánime

No hay verdadera liberación del sufrimiento en vigilia ordinaria. El camino de la liberación es aquel en que vas descubriendo los determinismos. Cuando los van descubriendo es liberación

**Para vivir en el propósito hay que aceptar la inestabilidad, rechazar la fatalidad, caminar por la volubilidad, resistir la improvisación, mantenerse en la purificación evitando la confusión!!!!**

**Y esperar la alborada paciente y con fe ...**